La influencia de Otlet en la documentación española (Aportaciones a la formación del pensamiento documentario español)

JOSÉ LÓPEZ YEPES
Catedrático de Documentación
Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCION

«El regreso a Otlet. El regreso a las fuentes del paraíso perdido. El regreso a nuestros orígenes». Frases como ésta, me parece a mí, podrían servir de frontispicio a este trabajo que trata de re-estudiar al fundador de la Documentación, de re-conocerle y de dar nuevo impulso a las investigaciones que, de modo sistemático y continuando la labor de Lasso de la Vega, iniciaron en el lejano 1978 los profesores del Departamento de Documentación de la Universidad Complutense de Madrid[1]. Fue, no obstante este Departamento, que sepamos, quien primero recordó a Otlet con motivo del cincuentenario de la publicación del *Tratado de Documentación*. En aquella ocasión, la revista *Documentación de las Ciencias de la Información*, en su numero VIII de 1984, recogía unos Estudios en honor de Paul Otlet, dentro de los cuales el profesor Sagredo ofrecía un trabajo titulado *La bibliografía de Paul Otlet. El Tratado de Documentación (1934)*[2].

Pues bien, en las reflexiones que siguen me propongo, en primer lugar, situar la figura de Otlet en el marco esencial de sus inquietudes y propósitos intelectuales para poner de relieve, a continuación y sucintamente, sus

[1] Puede verse el origen y evolución de la enseñanza de la Documentación en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid en mi libro *El estudio de la Documentación. Metodología y bibliografía fundamental*. Madrid, Tecnos, 1981, pp. 81 y ss. y en GARCIA EJARQUE, Luis. *La formación del bibliotecario en España. De la Paleografía y la Bibliografía a la Biblioteconomía y la Documentación*. Madrid, Anabad, 1993, pp. 97-98.

[2] SAGREDO FERNANDEZ, Félix. *La bibliografía de Paul Otlet. El Tratado de Documentación (1934)*.. «Documentación de las Ciencias de la Información», VIII, 1984, pp. 13-25.

Revista General de Información y Documentación, Vol. 4 (2), 239-256, Editorial Complutense, Madrid, 1994

aportaciones mas destacadas, fijándome en aquellas que, de modo mas significativo, han influido en la formación del pensamiento documentario español. Finalmente, trataré de mostrar cómo ha penetrado en España la doctrina otletiana, de la mano de qué autores y cuáles son las líneas de e investigación que se suceden en el momento actual en el contexto de los planes de estudio y de la formación de los profesionales de la información y documentación.

1. OTLET. LA PERSONA Y SU FORMACION CIENTIFICA

Vamos, pues, a hablar a continuación del inventor de la Documentación como disciplina, del diseñador de la Clasificación Decimal Universal, del iniciador de la Oficina Internacional de Bibliografía, del creador de la Unión de Asociaciones internacionales, de la Federación Internacional de Documentación, del Palacio Mundial-Mundaneum, y uno de los artífices de la Sociedad de Naciones. También nos referiremos a Otlet como autor del *Tratado de Documentación*, obra impresionante, viva y de actualidad permanente, inagotable filón de nuevas ideas, y marco fundamental de la Ciencia de la Documentación, «no como una disciplina nueva que se añade a las precedentes.. sino en una perspectiva sintética y totalitaria», al decir de Estivals, coincidiendo con lo que se ha venido en llamar en España el concepto integrador de la Documentación[1].

Paul Marie Ghislain Otlet había nacido en Bruselas el 23 de agosto de 1868 y moría el 10 de diciembre de 1944. En otro lugar hemos establecido un breve resumen de su vida y de los hitos mas importantes de su actividad profesional. Decíamos entonces: «Rayward ha estudiado con extraordinaria minuciosidad aquellos datos familiares que han podido influir en su trayectoria intelectual y que le llevaron a manifestarse como ilustre bibliógrafo e internacionalista dese su formación en diversos centros»... En un fragmento de su diario, correspondiente a 1880, confiesa sus aptitudes: una inclinación por el estudio de lo general y de la realidad, una mente sintética y un gran amor por el derecho. Son estas tendencias las que presiden todas sus actividades de hombre de ciencia, singularmente las que le permiten desarrollar su inclinación por el orden y la clasificación.

En 1888, Otlet va a París y allí realiza estudios de diversa índole: Sociología, derecho, Economía política, Historia... Me importa destacar en Otlet su acendrada vocación de organizador de los conocimientos y de la búsqueda permanente de un síntesis que permita conocer la formación y el crecimiento de los conceptos. En 1890 obtenía el Doctorado en Derecho y

[1] ESTIVALS, Robert. *La Bibliologie: Introduction historique à une science de l'écrit*. Paris, Société de Bibliologie et de Schématisation, 1978, p. 31.

contraía matrimonio. Proseguía asimismo sus estudios sobre los autores positivistas, Compte, Spencer y Fouillé y en su pensamiento la ciencia aparecía como palabra mágica que expresaba no solo la investigación de hechos concretos sino todo un complejo mundo de «ideas y principios». La organización lógica y racional de todo ello era, en definitiva, el ultimo objetivo de la tarea científica.

Muchas de sus inquietudes se recogieron en el seno de las actividades de la Société des Etudes sociales et politiques, fundada en Bruselas en 1891. Allí traba contacto con La Fontaine, encargado de la Sección bibliográfica de la Sociedad con quien coincide en muchas de sus apreciaciones. La colaboración obtiene sus primeros frutos con la fundación en 1893 del Instituto Internacional de Bibliografía Sociológica que representa el paso de la concepción del pensamiento otletiano dese la síntesis del conocimiento a la Bibliografía, pues al decir de Picard y Larcier: la mente humana no es un órgano que produce las ciencias sino mas bien un aparato de registro, cuyo único papel es observar las leyes que emergen de hechos cuidadosamente reunidos y de experimentos ejecutados escrupulosamente»[4].

Otlet vive codo a codo con Henri La Fontaine. «Los dos hombres —ha dicho Canonne— no se separarán nunca y sus historia entremezclada es la d de una de las amistades excepcionales,una de estas fidelidades ejemplares que une la nobleza del espíritu y del corazón. Inseparables, incluso cuando la diversidad de sus ocupaciones los separa Otlet y La Fontaine traban juntos en diversos problemas»[5]. Así, toda una serie de realizaciones y propuestas puede observarse en la siguiente tabla cronológica:

1892: Publicación del trabajo «Un peu de Bibliographie».

1893: Fundación del Instituto Internacional de Bibliografía Sociológica.

1894: Publicación del primer volumen del Sommaire méthodique des traités et revues de Droit. Conoce la Clasificación Decimal de Melvil Dewey.

1895: Fundación del Instituto Internacional de Bibliografía. Primera Conferencia Internacional de Bibliografía. Creación del Repertorio Bibliográfico Internacional.

1906: Creación del Museo del Libro

1907: Bases para establecer un Museo de la Prensa y las siguientes realizaciones: Biblioteca colectiva internacional, Archivos enciclopédicos internacionales, Repertorio general de informaciones, Anuario de Bélgica científica, artística y literaria,

1909: Anuario de la Vida internacional

---

[4] *Teoría de la Documentación*. Pamplona, Eunsa, 1978, pp. 30-33. Reproducido en LOPEZ YEPES, José. *Fundamentos de Información y Documentación*. Madrid, Eudema, 1989, pp. 33-34.

[5] CANONNE, André. Prólogo a la edición facsímilar del *Traité de Documentation(1934)*. Liège, Centre de Lecture publique de la Communauté française de Belgique, 1989, p. VIII.

1910: Congreso Internacional de Bibliografía y Documentación. Creación de la Unión de Asociaciones internacionales.
1920: Se incorpora como colaborador Fritz Donker Duyvis.
1931: Instituto Internacional de Documentación.
1934: Publicación del *Tratado de Documentación.*
1938: Federación Internacional de Documentación.

2. ASPECTOS DE LA OBRA DE OTLET Y SU RELACION CON ESPAÑA

La obra otletiana, independientemente de su vocación internacionalista y de progreso en favor de la paz, y manteniéndonos en los aspectos meramente documentarios, es realmente inmensa. Y ello proyectado en dos vertientes perfectamente involucradas: la que corresponde al capítulo de las publicaciones y la que corresponde al capítulo de las realizaciones prácticas. Presentamos, a continuación, un esquema de los aspectos más destacados[6]:

1) Conceptos de bibliografía, bibliología y documentación

— Un peu de bibliographie. Bruselas, A.Fromant, 1892, 20 págs.
— Les sciences bibliographiques et la documentation. «IIB Bulletin», VIII, 1903, 121-147. 1903
— Traité de Documentation. Le livre sur le livre.Théorie et pratique. Bruselas, Editiones Mundaneum, 1934, 452 págs.
— La Bibliologie en Russie soviétique. «Documentatio Universalis», 1-2, 1931, 76-79.
— La systématique de la documentation. «Documentatio Universalis», 7-8, 1932, Annexe.
— Pour l'organisation de la documentation: les règles des publications, le système général des publications, l'édition coopérative mondial. Vorträge des 11 Kongresses... Bruselas, IID, 1932, 561-571.

2) Repertorios bibliográficos

— OTLET, Paul y LA FONTAINE, Henri. La création d'un Répertoire Bibliographique Universel: Note préliminaire. «IIB Bulletin», I, 1895-6, 15-38.
— Le Répertoire Bibliographique Universelle: Sa formation, sa publication, son classement, sa consultation, ses organes. Paris, 1899, 10 págs.

[6] Tomado del trabajo citado en nota 2.

— Le Répertoire Bibliographique Universelle et l'oeuvre coopérative de l'Institut International de Bibliographie. Bruselas, IIB, 1927, 11 págs.

3) Clasificación decimal universal

— Sur la structure des nombres classificateurs. «IIB Bulletin» I, 1895-1896, 230-242.

— De quelques applications non bibliographiques de la Classification Décimale. «IIB Bulletin», XI, 1906, 92-99.

— La concordance entre les classifications bibliographiques. «IIB Bulletin», XIII, 1908. 337-348.

— Classification Décimale Universelle: Etudes et Projects.Bruselas, IIB, 1932, 91 págs.

— Sur le développement ulterieur de la Classification Décimale. Rapports de la XIIè Conférence... Bruselas, IIB, 1933, pp. 1-6.

4) Bibliotecas

— Les bibliothèques publiques à l'étranger: fait à retenir et à mediter par la Commission de la Bibliothèque Royale». «Art Moderne», XIV, 1894, 36, 139 y 148.

— Les bibliothèques publiques en Belgique. «Art Moderne», febrero 1895, 431-37, 44-45.

— OTLET, Paul y WOUTERS, Léon. Manuel de la bibliothèque publique, 3a. ed. Bruselas, IIB y Union des villes et des communes belges, 1928, 171 págs.

5) Concepto y evolución del documento

— Les recents transformations du livre et ses formes futures. «Gutenberg-Festschrift», 1925, 23-28.

— Nos livres et leurs amis les bibliographes. Supplément au Journal de Mons, 27 marzo 1898, 23 págs.

— Les aspects du livre, Bruselas, Musée du Livre, 1906, 20 págs.

— Les nouveaux tipes de revue: la revue documentaire, la revue internationale. «Actes du 3è. Congrès de la Presse Périodique Belge», 1907, pp. 73-79.

— La fonction et les transformations du livre. Bruselas, Musée du Livre, 1908, 15 págs.

— Sur le livre et l'illustration: avant-lire de catalogue. Catalogue de l'Exposition Internationale de Photogravure., Bruselas, Cercle d'Etudes Typographiques, 1906, pp. 7-20.

— L'avenir du livre et de la bibliographie. «IIB Bulletin», XVI, 1911, 275-296.

— The book in worldwide. Use and international coordination after the war. «Library Journal», XXXXIII. noviembre 1918, 790-792.

— L'établissement des documents: l'édition mondiale. «Documentatio Universalis», 7-8, 1932, 263-271.

— Les documents et la documentation: historique, conception, espèces, parties, fonctions, opérations. Vorträge des 11. Kongresses... Bruselas, IID, 1932, pp. 108-111.

6) Oficina Internacional de Bibliografía / Instituto Internacional de Bibliografía / Instituto Internacional de Documentación / Mundaneum

— Le programme de l'Institut International de Bibliographie: Objections et explications. «IIB Bulletin», I, 1895-1896, 73-100.

— L'Office International de Bibliographie. Le mouvement scientifique en Belgique, 1830-1905. Bruselas, 1906, 22 págs.

— Rapport sur l'Institut International de Bibliographie. Documents presentés au Congrés International de Bibliothèques et de la Bibliographie. (Roma, 15 junio 1929). Bruselas, IIB, 1929, 1-4.

— Institut International de Bibliographie. Bruselas, IIB, 1928, 36 págs.

— OTLET, Paul y LE CORBUSIER. *Mundaneum*. Bruselas, UIA, 1928, 46 págs.

7) Estadística y Bibliometría

— La statistique internationale des imprimés: Quelques sondages. «IIB Bulletin», I, 1895-1896, 300-319.

— La statistique internationale des imprimés. «IIB Bulletin», V, 1900, 109-121.

8) Publicaciones periódicas

— La technique et l'avenir du périodique. «IIB Bulletin», VI, 1901, 109-121.

— La presse périodique. «Bulletin de l'Union de la Presse Périodique Belge», XXXII, 1923, 140-151.

9) Documentación científica

— Le catalogue international de la littérature scientifique. «IIB Bulletin», VII, 1902, 203-209.

— Transformation dans l'appareil bibliographique des sciences. «Revue Scientifique», LVIII, abril 1918, 236-241.

— Le traitement de la littérature scientifique. «Revue Générale des Sciences», XXIX, septiembre 1918, 494-502.

10) Documentación periodística

— Sur la création d'un répertoire des articles de la presse quotidienne. «IIB Bulletin», IX, 1904, 306-311.

11) Documentación económica y empresarial

— L'information et la documentation au service de l'industrie. Extracto de «Bulletin de la Societé d'Encouragement pour l'Industrie nationale», mayo-junio 1917, 33 págs.

— L'organisation rationnelle de l'information et documentation en matière économique... Rapport présenté au Congrès International d'Expansion Mondiale. Mons, 24-28 septiembre 1905. «IIB Bulletin», IX, 1904, 110-112.

12) Museología

— L'Organisation internationale et les musées. «Actes du Congrès Mondial des Associations Internationales». Bruselas, Office Central des Associations Internationales, 1913, 1207-1211.

13) Tecnologías de la información

— GOLDSCHMIDT, Robert y OTLET, Paul. Sur une forme nouvelle du livre: Le livre microphotographique. Bruselas, IIB, 1906, 11 págs.

— Le livre microphotographique. «IID Communicationes», I, 2, 1934, 19-20.

14) Documentación administrativa

— La documentation en matière administrative. «IIB Bulletin», XIII, 1908, 342-348.

— Manuel de la Documentation administrative. Bruselas, UIA, 1923, 95 págs.

— L'organisation de la documentation administrative. «IIb Bulletin», XIX, 1914, 44-51.

15) Organización internacional de la ciencia y la documentación

— L'organisation internationale de la science. Bruselas, 1914, 16 págs.

— L'organisation internationale de la bibliographie et de la documentation. Bruselas, IIB, 1920, 44 págs.

— L'organisation du livre, de la bibliographie et de la documentation. Extrait du procès- verbaux des Mémoires du Congrès International des Bibliothécaires et des Bibliophiles (París, 1923). Paris, Jouve et Cie, 1925, 13 págs.

— L'état actuel de l'organisation mondiale de la documentation. «Chemie et Industrie», 1926, 7 págs.

— Sur la Bibliothèque Mondiale. Bruselas, IIB, 1928, 4 págs.

— Les associations internationales et la documentation. Congrès Mondiale de la Documentaiton universelle (Paris, 16-21 agosto 1937. Paris, 1937, 259-268.

— Réseau universelle de documentation: Documentatio Universalis. «IID Communicationes», vol. IV, 1, 1937, 13-16.

— L'organisation de la documentation internationale et le role des associations de Chemie.Paris, Société de Chemie industrielle, 1919, 8 págs.

— L'organisation internationale et les associations internationales. «Annuaire de la Vie Internationale, 1908-1909, 2a. serie, vol I. Bruselas, Office Central des Institutions, 1909, 29-166.

— OTLET, Paul y VANDEVELD, Ernest. La réforme des bibliographies nationales et leur utilisation pour la bibliographie universelle. Bruselas, IIB y Administration de la Bibliographie de Belgique, 1906, 8 págs.

— L'état actuel de l'organisation bibliographie internationale. Bruselas, IIB, 1906, 6 págs.

16) Metodología del trabajo científico

— L'organisation des travaux scientifiques. Paris, Sécretariat de l'Association Française pour l'Avancement des Sciences, 1919, 40 págs.

17) Documentación agrícola

— La documentation en agriculture. Roma, Institut International d'Agriculture, 1921, 107 págs.

18) Enseñanza de la documentación

— OTLET, Paul y WOUTERS, Léon. Resumé du cours préparatoire aux examens de bibliothécaire. Syllabus du cours de l'Ecole Centrale de Service Social. Bruselas, IIB y Union des Villes et Communes Belges, 1922, 127 págs.

19) Medios de documentación

— Les moyens de documentation en France: bibliothèques, catalogues et bibliographies, offices de documentation. Paris, IIB, 1918, 43 págs.

3. OTLET EN ESPAÑA. ASPECTOS DE SU INFLUENCIA

Las investigaciones más importantes sobre Otlet y que permitieron en cada momento su conocimiento fuera y dentro de nuestro país se inician a los pocos años de su muerte. En 1954, en dos números de la Revue de la Documentation publicaban Christiane y Georges Lorphèvre sendos trabajos que recogían la lista de las publicaciones de Otlet sobre Biblioteconomía y Documentación y una semblanza biográfica de Otlet y de La Fontaine[7]. Con anterioridad, Bradford —el autor del segundo manual sobre Documentación, publicado en 1948— ponía de relieve las aportaciones del fundador de la FID y, en la misma línea, se situaban los trabajos de Vickery (1959), Atherton (1964), Becker (1965), Shera (1966) y Bakewell (1968)[8]. Pero, sin duda, el trabajo global más importante sobre la vida y la obra de Otlet fue publicado por el documentalista australiano William Boyd Rayward con el titulo *El Universo de la Información: La obra de Paul Otlet en Documentación y Organización internacional*[9] y fue publicada por la FID en inglés y ruso en 1975 y 1976 respectivamente. Tuve la fortuna de consultar este libro inmediatamente a su aparición, y el fruto de su estudio lo dí a conocer en 1978[10].

En el prologo a la edición española, a punto de aparecer y al cuidado de F. Sagredo y P. Arnau, Rayward recordaba alguna de las vicisitudes que tuvo que superar en el momento de la redacción de la obra: «Opino que su realización se convirtió para mi en una empresa muy tediosa y bastante desesperante. La carencia prácticamente absoluta de contactos entre el autor y el editor, excepto por uno o dos telegramas llegados desde Moscú en el largo intervalo de mas de dos años... motivó mi desesperación... Y a pesar de todos estos inconvenientes —añade más adelante— los críticos de todo el mundo lo trataron con amabilidad como el primer intento de una narración científica y global sobre el tema»[11].

Todavía Rayward, sin duda el mejor conocedor y critico de la obra otletiana, ha vuelto a interesarse por esta figura y en 1990 y 1991 publicaba una antología de trabajos de Otlet por encargo de la FID y un estudio de su figura como iniciador de la conceptualización de la Ciencia de la Documen-

---

[7] La primera bibliografía de Otlet fué realizada por Christiane LORPHEVRE. *Bibliographie des travaux de Paul Otlet relatifs à la documentation et à la bibliotheconomie*. «Revue de la Documentation», XXI, 3, 1954, pp. 99-102. El otro trabajo es el de Georges LORPHEVRE. Henri La Fontaine (1854-1943). Paul Otlet (1868-1944). «Revue de la Documentation», XXI, 3, 1954, pp. 89-94.

[8] Citadas las referencias en las obras recogidas en nota 4.

[9] RAYWARD,W. Boyd. *The Universe of Information. The work of Paul Otlet for Documentation and International Organisation*. Moscú, FID y VINITI, 1975, 390 págs.

[10] Véase nota 4.

[11] ARNAU, Pilar y SAGREDO, Felix. *Ante la traducción del libro de W. B. Rayward*. «Documentación de las Ciencias de la Información», 16, 1993, pp. 108-109.

tación, respectivamente, lo que, además, provocaba el interés de estudiosos norteamericanos como Buckland en sendos trabajos publicados por los mismos años[12]. En la propia Bélgica ha suscitado, de nuevo, interés y ello motivó la edición facsimil del *Tratado* en 1989 al cuidado de Robert Estivals atribuyendo al sabio profesor belga la condición de renovador de la ciencia de la Bibliología. «En Peignot —dice Estivals— la bibliología se concibe principalmente como teoría y como historia del libro. Otlet cambia la definición y la orientación. Identifica bibliología y documentación abriendo la vía moderna hacia las ciencias de la comunicación. Pero, sobre todo, hace de la bibliología una ciencia de observación. Al presentar la síntesis de los trabajos de sus colegas pone en evidencia la existencia de una primera escuela bibliológica internacional principalmente europea y continental»[13].

No podemos olvidar, finalmente, las riquísimas sugerencias que hace el investigador australiano en su ya citado prólogo a la edición española de *El Universo...* a partir de las definiciones de Documentación; «Estas, al menos en los paises de habla inglesa -dice Rayward- tienden a limitarse históricamente a los aspectos de la ciencia bibliotecaria en especial y a la manipulación de la información científica y técnica. Es posible que nuestro concepto de *documentación* se haya circunscrito en demasía por los usos mas modernos de este vocablo aunque realmente quien lo inventó fue Otlet. Por *documento y documentación* Otlet quiere significar algo mucho mas amplio que lo que se entiende por aquellos que a si mismos se autodenominaron documentalistas... El moderno movimiento de la documentación representa un interesante proceso de restricción, concreción y regulación de unas ideas que, en principio, fueron absolutamente generales. Este proceso requiere una amplia investigación científica para que sea adecuadamente entendido. El ámbito de su estudio, investigación y educación profesional que constituían la preocupación de Otlet, en la actualidad está mucho mejor descrito en la lengua inglesa por el termino mas moderno y general de Information Science. En la actualidad nuestro reto es retornar a las ideas originales propias de Otlet. Es preciso hacerlo así por dos razones. Por la primera tenemos que determinar la relación de estas ideas con el nacimiento, desarrollo y supervivencia de varias organizaciones destinadas a la documentación que se fundaron cuando él vivía. La segunda razón nos invita a comprender las implicaciones generales y teóricas de estas ideas en la compleja y extensa disciplina o con-

[12] OTLET, Paul. *International Organisation and Dissemination of Knowledge: Selected Essays*. Ed. de W.B. Rayward, La Haya, FID, 1990.- RAYWARD, W. B. *The Case of Paul Otlet*. «Journal of Librarianship and Information Science», junio 1991. Estos trabajos y los de Michael Buckland son citados por ARNAU, Pilar y SAGREDO, Félix. Ante la traducción..., op. cit., p. 110.

[13] En el prefacio a la edición facsimilar del *Traité de Documentation*, op., cit., p. III.

junto de disciplinas que actualmente se conocen por ciencia de la información»[14].

Pues bien, al hilo de esta reflexión de futuro, la influencia de Otlet en España y la inserción de su pensamiento en los tratadistas y en la actividad práctica puede ser estudiada en las siguientes coordenadas: 1) La introducción de la Clasificación Decimal Universal; 2) El espíritu del movimiento documental en el II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía (Madrid, 1935) y las ideas de Ortega; 3) La introducción en España de los primeros servicios de documentación; 4) El pensamiento de Otlet en Lasso de la Vega; 5) La formación del concepto de Documentación en España desde la perspectiva otletiana, y 6) Referencia a investigaciones sobre Otlet en forma de tesis doctorales o monografías científicas.

4. LA CLASIFICACION DECIMAL UNIVERSAL EN ESPAÑA

A la luz del estado actual de nuestros conocimientos, no parece que la fundación del Instituto Internacional de Bibliografía en 1895 tuviera una inmediata repercusión doctrinal en nuestro país. Lo cierto es que la presencia española en el concierto de las naciones que apoyan o que reflejan en sus tratadistas las innovaciones presentadas por la fundación belga se reducen —apenas— al tema de la Clasificación Decimal Universal. En efecto, una de las primeras publicaciones del Instituto —la designada con el número 13— había sido escrita por Manuel del Castillo con el título *La Clasificación bibliográfica decimal* (1897)[15] e incluía una exposición del sistema y la traducción de las tablas al español. Un extracto del trabajo fue publicado a lo largo del bienio 1896-1897 en la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos[16].

Contra lo que cabría esperar, las aportaciones de esta revista a la difusión de las nuevas doctrinas documentarias en España fueron muy escasas, limitándose a las siguientes: estadísticas elaboradas por Otlet sobre la producción literaria mundial (1906)[17]; noticias sobre el funcionamiento del Instituto Internacional de Bibliografía en 1926[18]; unas notas sobre el Centro

[14] ARNAU, Pilar y SAGREDO, Félix.., op. cit., p. 111.-

[15] *La clasificación bibliográfica decimal. Exposición del sistema y traducción directa de las tablas generales del mismo*. Salamanca, Impr. de Calatrava, 1897, 84 págs. El propio Instituto Internacional cuenta con otra obra (publicación n.º 167): *La Clasificación bibliográfica decimal. Exposición del sistema y de sus tablas compendiadas*. Badajoz, Luis Méndez Albarrán, 1932, 237 págs.

[16] 1896: pp. 68-72, 105-110 y 129-136.- 1897: pp. 74-82, 128-131, 176-180 y 276. Muy importante a este respecto el trabajo de FONSECA RUIZ, Issabel: *La CD4 en España*. Bol. de ANABAD, XXVIII, 2, 1978, 3-24

[17] OTLET, Pablo (sic). *Estadística de la producción literaria mundial*, 1906. t. 15, 1906, II, p. 316.

[18] *IIB. Qué es y como funciona. Noticia*. T. 47, 1926, pp. 233-234.

Suizo de Documentación (1953)[19], y, finalmente, la inclusión en 1954 del importante trabajo de Lasso de la Vega: *Bibliotecarios y documentalistas. Una fricción y un problema*[20].

5. ORTEGA Y EL II CONGRESO INTERNACIONAL DE BIBLIOTECAS Y BIBLIOGRAFIA (MADRID Y BARCELONA, 1935)

El II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía, cuyo desarrollo y trascendencia ha sido objeto de estudio en un trabajo publicado recientemente en el «Boletín de Anabad»[21], se celebró en el ámbito de la IFLA y fue su Comisión Permanente la que decidió, reunida en Madrid en 1934, que el Congreso tuviera lugar en la capital de España y en Barcelona el siguiente año. La Comisión organizadora española estaba formada por la Junta directiva de la Asociación de Bibliotecarios y Bibliógrafos españoles que presidía el Dr. Teófilo Hernando. Pues bien, entre los días 20 a 30 de mayo de 1935 tuvo lugar el Congreso, que trató, en sesiones plenarias, temas como los referidos al Préstamo internacional y a Las bibliotecas y la vida moderna, y una serie de secciones dedicadas a Bibliotecas populares; bibliotecas especiales; bibliotecas de estudio; Formación profesional; Colaboración y ayuda mutua entre bibliotecas; Superproducción de publicaciones periódicas y Las bibliotecas y la bibliografía española.

De la información que, sobre el contenido del Congreso nos suministran las autoras del informe publicado en las páginas del citado Boletín de Anabad, Pilar Dominguez Sanchez y M. Ramona Dominguez Sanjurjo, no se deduce que se tratara ninguna cuestión relativa a las iniciativas de Otlet sino todo lo contrario. Y ello contrasta enormemente con la presencia de Otlet y sus iniciativas en Congresos similares anteriores como el Congreso Internacional de Bibliotecarios y Bibliófilos (Paris, 1923)[22] y el I Congreso Mundial de Bibliotecas y Bibliografía, celebrado en Roma en 1929[23].

Sin embargo, como en algún lugar hemos defendido, si no aparece en el famoso discurso de Ortega la mención al concepto de Documentación —el conocido *Misión del bibliotecario*— sí contiene, a nuestro juicio, ele-

[19] T. 59, 1953.

[20] LX, 2, 1954, pp. 451-476.

[21] DOMINGUEZ SANCHEZ, Pilar y DOMINGUEZ SANJURJO, Ma. Ramona. *II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía (año 1935): Una aproximación.* «Boletín de la Anabad», XLIII, 2, abril-junio 1993, pp. 41-53.

[22] *L'organisation du livre, de la bibliographie et de la documentation.* Extrait des procès-verbaux des Mémoires du Congrès... Paris, Jouve et Cie, 1925, 13 págs.

[23] Presentaba Otlet un *Rapport sur l'Institut International de Bibliographie.* Bruselas, IIB, 1929, pp. 1-4.

mentos que parecen evidenciar la influencia de las ideas otletianas. No se alinea Ortega como defensor de la corriente bibliteconómica frente a la documental —no es ese su propósito pero su Discurso aporta principios y reflexiones que vislumbran una serie de consideraciones delatoras de una nueva circunstancia en el contexto científico y cultural coincidente con las causas que motivaron el nacimiento de la Ciencia de la Documentación—. «Un examen del pensamiento de Ortega —decíamos en el libro Teoría de la Documentación—... me lleva a considerar los planteamientos ofrecidos por el autor en dos órdenes: los que afectan al concepto de Documentación y, consecuentemente, al documentalista, y los que afectan a la propia naturaleza del libro, predicable en mi consideración a todo tipo de documentos, singularmente el documento gráfico, y que conducen a la formación de una teoría orteguiana del documento[24].

Todo ello añadíamos permite ubicar el pensamiento de Ortega al filo de la concepción que contempla un nuevo fenómeno cultural y científico que no es otro que el fenómeno documental, basado en la universal consideración del documento presente en Otlet y la conciencia de su necesidad y especialización aun dentro de la creciente abundancia de la bibliografía científica. Es precisamente este conflicto uno de los factores desencadenantes de la llegada de las ciencias y técnicas documentarias.

6. LA INTRODUCCION EN ESPAÑA DE LOS PRIMEROS SERVICIOS DE DOCUMENTACION

En 1933 Da. María Lázaro instalaba su biblioteca en el Centro Escolar y Mercantil de Valencia. Afectada por la contienda civil, en el año 1939 la reconstruía y la dotaba de un fichero de informes bibliográficos y de un servicio de documentación con la finalidad de seleccionar y orientar acerca de los libros que fueran apareciendo en relación con sus contenidos morales y católicos. Este obra, denominada Biblioteca y Documentación se constituyó en 1943 en Asociación y, posteriormente, en 1947, en la Editorial Biblioteca y Documentación, S. A. con delegación en Madrid[25].

7. EL PENSAMIENTO DE OTLET EN LASSO DE LA VEGA

Javier Lasso de la Vega es, sin duda de ningún género, el introductor de los nuevos conceptos de la Ciencia de la Documentación en España. Su actividad se ha desplegado el diversos frentes entre los que destacan su pa-

[24] *Teoría de la Documentación*, op. cit. p. 78.

[25] «Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas», XXXVIII, julio-agosto 1956, pp. 11-12.

pel como implantador en nuestro país de la Clasificación Decimal Universal, la propagación y popularización de los conceptos de Documentación y la aplicación de estas técnicas a diversos saberes, todo ello unido a la elaboración de numerosísimas publicaciones y a su obsesión permanente por hacer de la documentación el auténtico instrumento al servicio de la metodología del trabajo investigador y del desarrollo de los pueblos.

Las ideas de Lasso arrancan desde la celebración del Congreso anteriormente aludido y cristalizan en una publicación de 1947 *Como se hace una tesis doctoral —Manual de técnica de la documentación científica y bibliográfica—* que es el primer texto español que trata la Ciencia de la Documentación. En breves palabras, extraídas de este texto, Lasso valora la aportación otletiana y su punto de vista de la ciencia bibliográfica: «Al conocido bibliógrafo, P. Otlet, fundador en el año 1895 del Instituto Internacional de Bibliografía, se le reconoce mundialmente como el apóstol de esta gran obra cultural y pacifista que tan eficazmente ha contribuído al progreso intelectual y científico, así como al acercamiento a los escritores de todos los tiempos. Es, además, el autor del primer Tratado de Documentación.

La Bibliografía que, en un principio, se contentaba con reunir la documentación librística pasó, rápidamente, a invadir el campo, por especializado, mas útil e imprescindible, de las revistas científicas y a realizar sus despojos y clasificación sistemática, y de aquí dio prestamente un paso más hacia la explotación de toda clase de documentos, como prueba o testimonio en que pudiera apoyarse una hipótesis o cimentarse el tema de una investigación. La Bibliografía, a partir de entonces, ha disminuído en importancia y cedido su honroso puesto a una rama de mayor extensión que se denomina Documentación»[26].

8. LA FORMACION DEL CONCEPTO DE DOCUMENTACION EN ESPAÑA DESDE LA PERSPECTIVA OTLETIANA

A causa de la influencia de Lasso de la Vega, enorme en el campo de la modernización del quehacer bibliotecario precisamente desde la consideración documental, son numerosos los autores que comienzan a citar a Otlet como padre de la Documentación y como fundador de esta disciplina. Entre ellos, y como ya hemos puesto de relieve en otro lugar, Nuria Amat, en su trabajo temprano de 1972 *Sobre la documentación y tratamiento documental* publicado en las páginas de la revista Biblioteconomía[27], y Ricardo

[26] *Cómo se hace una tesis doctoral. Manual de técnica de la documentación científica y bibliográfica.* San Sebastián, Editora Internacional, 1947, p.

[27] AMAT, Nuria. *Sobre la documentación y tratamiento documental.* «Biblioteconomía», XXIX, enero-diciembre 1972, pp. 31-71.-

Jerez cuando, en 1977, trata de proponer una definición de Documentación: «Bradford ya consideró a la Documentación como la hermana mayor de la Biblioteconomía. Si tenemos en cuenta, cosa discutible, la paternidad de Bradford con respecto a la Documentación, bien podríamos decir que la primera definición de la misma, como tal, la deja anclada en el mundo de las bibliotecas. Por otra parte, muchos documentalistas franceses hacen nacer la Documentación en el trabajo de Otlet. En realidad, dicen, son los trabajos emprendidos por Otlet a finales del siglo XIX, los que marcan el principio de la historia de la Documentación y de sus técnicas»[28].

Sin embargo, desde este ambiente de cierta ambigüedad y consiguiente desconocimiento de la obra teórica de Otlet, creemos que su obra capital, esto es, el *Tratado de Documentación*, no fue estudiado e incorporado como corriente de pensamiento en España hasta la publicación de nuestro libro *Teoría de la Documentación* en 1978[29]. Y fue precisamente D. Javier Lasso de la Vega, con cuya amistad y confianza nos honramos, quien nos facilitó un ejemplar del texto, el mismo que más tarde ha servido de base para los estudios de otros colegas españoles y del que Estivals no ha regateado elogios cuando ha afirmado: «El Tratado de Documentación constituye una fuente para toda investigación moderna... Un faro para todos los bibliólogos de la segunda mitad del siglo XX»[30].

Desde el estudio del *Tratado* y del desarrollo organizativo-institucional de las empresas otletianas —principalmente la FID— basábamos nosotros el concepto de Documentación como ciencia para la ciencia y ciencia informativa, recopiladora de actividades pre- documentales, ciencia instrumental al servicio del crecimiento y transmisión de todos los saberes y actividades humanas. El carácter integrador lo proponía ya Otlet cuando la definía como «ciencia general, auxiliar de todas las demás y que les impone sus normas desde el momento en que ellas transmiten sus resultados en forma de documentos»[31].

En aquellos momentos teníamos conciencia de estar redescubriendo al científico belga y de estar proponiendo de nuevo el concepto integrador otletiano. Este, como se sabe, que se fragmentó dando lugar a diversas corrientes o perspectivas de nuestra disciplina en relación con la Biblioteconomía. Y ello a partir de las bases integradoras del concepto otletiano de Documentación expresado de modo sintético como sigue:

---

[28] JEREZ AMADOR DE LOS RIOS, Ricardo. *Documentación. Concepto y límites.* «Boletín de Documentación del Fondo para la Investigación Económica y Social», vol. IX, fasc° 4°, septiembre-octubre 1977, p.

[29] TERRADA, Ma. Luz y LOPEZ PIÑERO, José Ma. *Historia del concepto de documentación.* «Documentación de las Ciencias de la Información», 4, 1980, p. 237.

[30] Op. cit. p. III.

[31] LOPEZ YEPES, José. *Paul Otlet y la Ciencia de la Documentación.* En *Fundamentos de Información y Documentación.* Madrid, Eudema, 1989, pp. 41-42.

1) El objeto de la documentación es el ser documentado como el objeto de la Lógica es el ser de razón.

2) La Documentación es ciencia, técnica y organización.

Del papel estelar de Otlet vigente y de la fragmentación de sus postulados que hicieron imposible la imagen y configuración del profesional único de la Información y Documentación se hacían eco también Luz Terrada y Lopez Piñero en 1980 cuando resaltaban que «los únicos bibliotecarios que se sumaron al movimiento fundacional de la Documentación fueron los que en el mundo anglosajón se llamaron special librarians. Se trataba de personas que estaban desarrollando tareas informativas en áreas científicas y técnicas muy concretas en los que se habían formado muchos de ellos. Chocaron abiertamente con los planteamientos de los bibliotecarios sensu stricto en fechas paralelas al desarrollo de la obra de Otlet y La Fontaine»[32].

En 1983, Otlet es objeto de una importante reflexión en el libro de los profesores Sagredo e Izquierdo a fin de establecer un concepto de Ciencia de la Documentación desde la perspectiva lógica y lingüística. Con todo, los autores dedicaba a estudiar el concepto otletiano y, a lo largo de ellas, se refieren con profundidad a diversos aspectos entre los que cabe destacar:

1) La aportación de Otlet globalmente considerada y su papel en una época determinada.

2) El problema de la denominación de la nueva disciplina: Bibliología, Documentología, Documentación.

3) El intento de obtener una síntesis definicional de Documentación basada en tres componentes: epistemológico (arte, ciencia y técnica,ciencia general); el de proceso (producción, conservación, circulación, utilización, etc.) y el de materia o documento.

4) El estudio de los agentes y la organización de la Documentación.

5) La propuesta de división de la Documentación en Documentación general y Documentación especializada[33].

Tras los imprescindibles estudios de Sagredo e Izquierdo, ya parece consolidarse definitivamente en España la atención hacia Otlet y, a partir de estos momentos, otros autores lo presentan como el fundamento mismo de disciplinas documentarias derivadas, como hace la profesora Pinto en su trabajo sobre la teoría y práctica del análisis documental[34].

Finalmente, y en tiempos muy recientes, Otlet ha sido objeto de estudio en dos tesis doctorales. La primera de ellas, debida a la pluma de Pilar

[32] *Historia del concepto de documentación*, op. cit. p. 240.

[33] SAGREDO FERNANDEZ, Félix e IZQUIERDO ARROYO, José Ma. *Concepción lógico-lingüística de la Documentación*. Madrid, Unesco-Ibercom, 440 págs.

[34] PINTO MOLINA, María. *Análisis documental. Fundamentos y procedimientos*, 2a. ed. rev. y aum. Madrid, Eudema, 1993, p. 24.

Arnau y presentada en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, se titula *En los orígenes del movimiento documental* y es el estudio de las biografías de Otlet y de Dewey de modo paralelo[35].

La segunda de ellas, a punto de ser leída en la Universidad de Murcia, ha sido redactada por María Dolores Ayuso y se centra en el *Tratado de Documentación*. Efectivamente, esta tesis doctoral tiene por objeto la traducción al español y edición crítica de la obra acompañada de un estudio conceptual y terminológico de su contenido.

Las últimas aportaciones que deseo poner de relieve son, de un lado, la traducción al español de una versión actualizada del libro de Rayward, antes citado, y que ha sido elaborada al cuidado del profesor Sagredo y de la Dra. Arnau[36]. De otro, la próxima aparición del libro de los profesores Blanca Espinosa, Sagredo e Izquierdo titulado *Tecnologías documentales*[37]. Sobre la base de las cuatro partes que lo estructuran, una primera de carácter introductorio y otra última de carácter bibliográfico —indispensable si se tiene en cuenta el crecimiento ciertamente exponencial de los estudios en este sector— me interesa destacar sobre todo aquellas ideas que no van a quedar pronto obsoletas por el perfeccionamiento y cambios a que nos tienen acostumbrados las nuevas tecnologías. No son estas ideas otras que las que se refieren al deseo de fijar el marco terminológico y conceptual de lo saberes tecnológicos aplicados a la Información y Documentación y, sobre todo, a la teoría y perspectiva de Otlet que los autores presentan como una sugerente visión desde el pasado todavía vivo y actuante.

9. CONSIDERACIONES FINALES

1. La obra otletiana es de una inmensa trascendencia no solo por sus fundamentos teóricos sino por sus aportaciones prácticas y de desarrollo institucional a nivel internacional.

En efecto, no sólo nos brinda el origen y desenvolvimiento de una disciplina llamada Documentación con sus diversos aspectos y especialidades sino que facilita su estudio continuado y aplicaciones en el medio social por medio de la Federación Internacional de Información y Documentación.

2. El sugestivo tema de Otlet en España —a cuyo desvelamiento este trabajo ha deseado contribuir— puede ser estudiado sobre el discurrir sucesivo de los siguientes aspectos: A) La introducción en España de la C.D.U.; B) El pretendido espíritu de Otlet en Ortega; C) El papel de Lasso de la Vega como introductor de la Documentación en España; D) La for-

[35] *Dirigida por el Prof. Sagredo Fernández.*
[36] En prensa actualmente.
[37] Aparecerá próximamente.

mación del concepto de Documentación en España desde la perspectiva otletiana; E) La promoción de investigaciones sobre la vida y la obra de científico belga.

3. *El Tratado de Documentación* es una gran obra de singular importancia cuyo contenido no ha sido, en nuestra opinión, exhaustivamente aprovechado. Sigue siendo la piedra angular en el estudio del concepto de nuestra disciplina y en él se encuentra el origen embrionario de muchas de sus facetas actuales.

Y termino haciendo mías las palabras de Rayward a propósito de la traducción de su libro al español cuando se pregunta «si alguna vez me veré libre de Otlet, de la exigencia de su compañía intelectual que nunca me ha abandonado... Ciertamente el interés ajeno me ayuda a sentir que un esfuerzo tan importante, hace tanto tiempo, no fue en vano y todavía es valioso; esto me estimula. Sugiere, además, que mis propios impulsos, recientemente renovados, sobre reinterpretación pueden ser de interés. Por consiguiente, ¡bendiciones para mis colegas españoles en esta traducción! Y siempre... ¡viva Otlet!»[38].

[38] ARNAU, Pilar y SAGREDO, Félix, op. cit. p. 113.